

48

DIVISÃO DE OBRAS RARAS E PUBLICAÇÕES
SEÇÃO DE MANUSCRITOS
BIBLIOTECA NACIONAL
DO
RIO DE JANEIRO



7 Fojas

I-30,6,28

*Nota de una conferencia entre Pedro Fernandez
y el señor Carlos Bradley.*

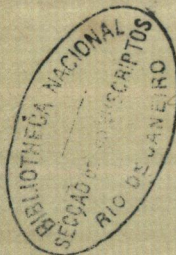
Cat. 1320

1 doc.

p-3-B

5-30-6-28

Nota de una conferencia entre Pedro Jor-
nander y el Señor Carlos Bradley el
30 de Enero, sobre los asuntos de la
Compañía de Navegacion de los Estados
y el Paraguay.



El Señor Bradley habiendo llegado
de Washington la madrugada de aquel
día lo pasó buscando á P. J. en todos
los despachos en donde creía encontrarle,
dejando en cada uno una notita para
prevenirle su presencia y su deseo de verle,
en fin á las siete y media de la tarde
ha logrado encontrarle, y ha habido lugar
la siguiente conversacion, despues de los
cumplimientos &c.

El Señor B.

Que clase de hombre era el Señor Berges,
pues la Compañía desea saber con quien
tiene q. tratar?

P. J.

Hombre competente, de juicio y mucha

calma. Siempre ha merecido la con-
fianza del Presidente, y es particular
amigo de su hijo el General Lopez.

B.

¿Hasta que punto ha llegado V.
en su intimidad?

P. J.

Hasta el punto en que pueden
llegar dos Caballeros educados, quienes
habiendo hecho una navegacion peligrosa
tienen respetos y simpatias mutuales.
No lo he conocido en el Paraguay, pero
me ha venido recomendado de algunos
amigos.

B.

¿Creo V. que tenga él autoridad,
para hacer un arreglo amigable
de la demanda de la Compañia?

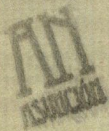
P. J.

Es mi idea que la tiene hasta
cierto punto.

B.

Sobre cuáles bases se funda tu

opinion de Mr
P. J.



Primeramente lo sé, que no tiene
prevenciones individuales contra la
Compañía, cree que hay en ella
hombres inocentes que se han fiado á
las promesas de un Agente incapaz,
y piensa que sería equitativo, que
se restituya una porcion del caudal
actual, que han desembolsado, sin re-
conocer que tenga fuerza para la
menor reclamacion, por provechos
imaginarios e' imposibles. Niega el
que la Compañía hubiera podido exis-
tir, sin fracasar, mas de seis meses,
si acaso no hubiere rompido Hopkins
sus relaciones con el Gobierno del
Paraguay, por eso en una transacion
no puede admitir la mas pequena
idea, de que hubiere sacado su caudal
o mismo cualquiera parte de él sin
era ruptura, y por raxon mas fuerte
no hubiera sido nunca cuestion

de ganancias.

P.

Pero nosotros tenemos estadísticas
pruebas de la riqueza del Paraguay
en tabacos, en maderas & todas cosas
concurridas de abaso, y por una regla
aritmética podemos demostrar, que
en el porvenir hubieran debido ser in-
menzas aquellas ganancias.

P. J.

Estas promesas son falsas y dispa-
rates, no había madera bastante
para suplir a las máquinas de la
Compañía, ni tabacos superfluos para
ocupar su fábrica, y llenar su codicia
de exportación.

P.

Pero si el Presidente había man-
tenido sus promesas de fomentar la
inmigración y los trabajos de extran-
jeros introducidos en el país, le hubiera-
mos llenado de americanos trabajadores,
y es el influjo político y democrático

2.



de aquellos, que ha temido el Presidente cuando rechazó á Hopkins y la Compañía; hubieramos revolucionado al Paraguay, y hubiera devenido el país una chacra nuestra de explotación.

P. F.

¿Quien puede censurar su conducta?, si previó el Presidente semejante resultado.

D.

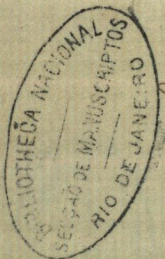
Pero no estamos aquí yo abogado de la Compañía, y V. amigo de ambas partes, para discutir el pró y el contra de estas cuestiones. Estaría V. libre de obrar p^a nosotros?

P. F.

Estoy libre de hacer todo mi posible, para llegar á un arreglo justo y honorable, arreglo que haga honor al Gobierno paraguayo, á la Compañía y á mi mismo.

D.

No es una contestación, quiero emplearte



en nuestro interes y pagarle una fuerte
comision por ciento sobre lo que lograra
V. obtener.

P. J.

Le agradecerio mucho una proposi-
cion, que llega un poco tarde. Antes
de mezclarme seriamente en el asunto,
quiero saber lo que esperan Vdes.

P.

Le hablaré a V. con la mas gran-
de franqueza. Tenemos noticias secretas
del Paraguay, cuyo origen no estoy
permitido de participarle, que seria
visto el Presidente Lopez a pagar
setecientos cincuenta mil pesos de
indemnizacion, de preferencia a tome-
rse al arbitraje de una comision.

P. J.

La cifra es no solamente una
imposibilidad, pero una infamia,
solo se puede discutir la cuestion
de reclamaciones sobre la base de
la suma pedida por el Sr. Bowlin

como lo mínimos de la compañía.

B.

Pero V. es libre, vale mas que sea llevada tu comision sobre una mayor suma que una menor.

P. F.

No es cuestion de comision imaginaria y ridicula, pero de lo posible. No quiero yo emprender algo sin interes de lograr, y yo ves tus ideas de V. enteramente incompatibles con las del Comisionado y el Gobierno.

B.

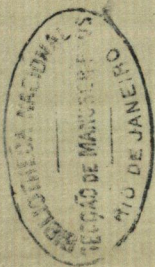
Tenemos muchos testigos y muchas pruebas.

P. F.

Lo conociendo las pretensiones de un lado y otro, en el caso del Gobierno paraguayo me burlaria de pruebas y testigos.

B.

La cigarrería valía mucha plata.




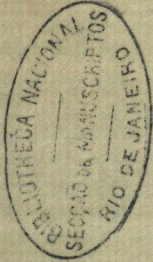


P. J.

Es verdad que se pueden comprar
quizas veinte mil cigarros en la plaza
de la Asuncion a' dos reales el mil
pero si el comprador preiise cien mil,
tendria que pagarles en diez pesos el
mil, y asi con todas las producciones
paraguayas, asi por ejemplo creece por
todas partes el algodón silvestre, en
todas partes se fabrican encajes, ama-
cas &c.^a. Mientras los veinte y un
dias que ha quedado la Escuadra en el
Paraguay no han podido comprar los
oficiales codiciosos de curiosidades del
pais, ni una pieza de paño de algodón,
ni una amaca nueva y mas de veinte
y cinco mil cigarros, ni mas de una
toalla con encajes, entonces vea V. que
hay límites muy angostos a' la pro-
duccion superflua del pais.

B.

No es cuestion de razonamientos lógicos
sobre la cuestion artracta, pero sobre

3.   los derechos que nos ha dado el tratado. Estamos seguros de obtener un Comisionado amigo nuestro, y será preciso que el Demonio se ponga del otro lado, hino logramos a' obtener por tercero en discordia alguien que no depará de ser favorable a nosotros, vera' au' el Comisionado que es de su interes de evitar un arbitraje en el cual habrán dos contra uno.

P. J.

Si yo creia posible una tal infamia proclamaria al pais y al mundo entero, que mi nacion a' cuya honra y lealtad se ha fiado una Republica hermana y ufana, se prestaba a' la bajeza y la intriga para satisfacer a' la codicia de individuos indignos de llamarse norteamericanos. He hecho parte de la Comision y he asegurado al Sr. Presidente del Paraguay para que se prestare a' la Conveunion especial, que podia fiarse enteramente a' la honra y la integridad de mi pais, y seria de mi deber de

protutar contra todo acto que podría degradar a mi país en sus ojos de él, para que al menos no se le imaginase que yo era mentiroso y traidor.

B.

Entonces V. le excusa de toda proposición.

P. J.

De esta dare sí, pero no, si en lugar de procurar a intimidar como al juego de naipes que se llama primera. V. quiere bajar sus pretensiones a un orizonte equitativo y razonable, estoy convenido que una Comisión lealmente constituida con la interpretación la mas favorable, no le daría nada mas de su caudal actual con pruebas exactas, y así lograrían obtener Vdes como de ciento a ciento cincuenta mil pesos, es verdad que por necesidad y desconfianza, ninguno fue autorizado a aceptar los doscientos cincuenta y siete mil pesos en oro

ofrecidos por el Presidente como transa-
cion, lo que ha sentido mucho la
Compañía al regreso de la Comisión,
y acordándome de sus expresiones de
arrepentimiento, me parece burlescas el
pedir hoy día tres veces mas que tu-
vieran aceptado Vdes en 15 de Mayo
último.

B.

Pero yo sé positivamente que hay
un convenio entre Urquiza y el
Brasil que pagando el Paraguay
dovecientos cincuenta mil pesos, cada
uno de ellos se halla listo a abonar
la misma suma.

P. F.

Me ha mostrado en Londres Hopkin
la carta, cabiendo este disparate, no
hize ninguna atencion a lo que es-
cribis aquel tomo en la idea que es
bien conocido de Vdes. Sus invenciones
no inspirarian la menor confianza.



B. (conrojando.)

Lo que ha escrito era bajo
noticias exactas.

P. F.

No crea V. una palabra de lo que
esta diciendo.

B.

En fin, si conviniera el Presidente
Lopez a pagar nuestros desembolsos
debiera al menos pagar la
muha plata que hemos gastado
en obtener el pasaje por el Congreso
de la ley que autorizaba la mision
y la Escuadra enviada al Paraguay;
para lograr a ese punto de dare
a V. algun dia todos los esfuerzos
gastosos que hemos hecho.

P. F.

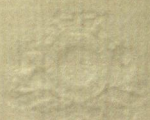
Le acompañaria el regres a Provi-
dencia, en donde reuniéndose la Com-
pañia puede aplicarle la absurdidad
de sus ideas.

4.



La querido C. B. quedar un
 dia mas para que P. F. tomare
 al Comisionado para sacar sus ideas
 de el sobre las cifras de un arreglo,
 pero P. F. le advertió que el Señor
 Comisionado era un hombre tan
 calmoso, e impacible, que semejante
 impaciencia no faltaria en inspirarle
 disgustos, hins desconfianzas. Se
 fue el Sr. B. despues de una confere-
 ncia de cuatro horas con la promesa
 de que volveria en la semana próxima.





[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page.]



